

## MANJAR SABÁTICO

23 de enero 2021

Seamos todos bendecidos en Cristo Jesús.

### **Biblia:**

Oseas capítulo 13 y 14

### **EGW:**

Testimonios Selectos, tomo 1, capítulo 18: "Preparación para el fin"

### **Testimonios:**

9 de octubre 2017

2 de noviembre 2017

24 de junio 2018

7 de julio 2018

24 de abril 2019

7 de agosto 2019

11 de enero 2020 (#1 y #2)

### **Himnario Antiguo:**

Himno N° 89: "Los tiernos años"

Himno N° 45 "Baja el sol"

**Biblia** (versión Valera de 1602 purificada):

### **Oseas 13**

CUANDO Efraím hablaba, hubo temor; fue ensalzado en Israel; mas pecó en Baal, y murió.

2 Y ahora añadieron a su pecado, y de su plata se han hecho según su entendimiento, estatuas de fundición, ídolos, toda obra de artífices; acerca de los cuales dicen a los hombres que sacrifican, que besen los becerros.

3 Por tanto serán como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa; como el tamo que la tempestad arroja de la era, y como el humo que de la chimenea sale.

4 Mas yo soy el SEÑOR tu Dios desde la tierra de Egipto: no conocerás pues Dios fuera de mí, ni otro Salvador sino a mí.

5 Yo te conocí en el desierto, en tierra seca.

6 En sus pastos se hartaron, hartáronse, y ensoberbecióse su corazón: por esta causa se olvidaron de mí.

7 Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino los espiaré.

- 8 Como oso que ha perdido los hijos los encontraré, y romperé las telas de su corazón, y allí los devoraré como león: bestia del campo los despedazará.
- 9 Te perdiste, oh Israel, más en mí está tu ayuda.
- 10 ¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades? ¿y tus jueces, de los cuales dijiste: Dame rey y príncipes?
- 11 Díte rey en mi furor, y quitélo en mi ira.
- 12 Atada está la maldad de Efraím; su pecado está guardado.
- 13 Dolores de mujer de parto le vendrán: es un hijo ignorante, que de otra manera no estuviera tanto tiempo en el rompimiento de los hijos.
- 14 Yo los rescataré de la mano del sepulcro; de la muerte los redimiré: Oh muerte, yo seré tus plagas; Oh sepulcro, yo seré tu destrucción: Arrepentimiento será escondido de mis ojos.
- 15 Aunque él fructificará entre los hermanos, vendrá el solano, viento del SEÑOR, subiendo de la parte del desierto, y secarse ha su vena, y secaráse su manadero: él saqueará el tesoro de todas las preciosas alhajas.
- 16 Samaria será asolada, porque se rebeló contra su Dios: caerán a espada: sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas.

#### **Oseas 14**

- CONVIÉRTETE, oh Israel, al SEÑOR tu Dios: porque por tu pecado has caído.
- 2 Tomad con vosotros palabras, y convertíos al SEÑOR, y decidle: Quita toda iniquidad, y recíbenos con gracia, y daremos becerros de nuestros labios.
- 3 No nos libraré Asur; no subiremos sobre caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros: porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.
- 4 Yo medicinaré su rebelión, amarélos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos.
- 5 Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano.
- 6 Extenderse han sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá como el Líbano.
- 7 Volverán, y se sentarán bajo de su sombra: serán vivificados como trigo, y florecerán como la vid: su olor, como de vino del Líbano.
- 8 Efraím dirá: ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo lo oiré, y miraré; yo seré a él como la haya verde: de mí será hallado tu fruto.
- 9 ¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos del SEÑOR son derechos, y los justos andarán por ellos: más los rebeldes en ellos caerán.

#### **EGW**

##### **Testimonios Selectos, tomo 1, capítulo 18: "Preparación para el fin"**

El 14 de mayo de 1851, vi la hermosura y belleza de Jesús. Al contemplar su gloria, no se me ocurrió el pensamiento de que pudiera verme separada para siempre de su presencia. Vi una luz que irradiaba del resplandor que circuía al Padre, y al acercarse a mí la luz, se

estremeció mi cuerpo y temblé como las hojas. Creí que si se me acercaba perdería la existencia; pero la luz pasó de largo. Entonces tuve algún concepto del grande y terrible Dios con quien hemos de tratar. Entonces comprendí cuán débil idea tienen algunos de la santidad de Dios, y cuán mucho toman su santo y venerado nombre en vano, sin advertir que hablan de Dios, del grande y terrible Dios. Mientras oran, emplean algunas expresiones irreverentes y descuidadas que agravian al tierno Espíritu del Señor y motivan que sus peticiones no lleguen al cielo.

También vi que muchos ignoran lo que deben ser a fin de vivir a la vista del Señor durante el tiempo de angustia, cuando no haya Sumo Sacerdote en el santuario. Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús.

Vi que muchos descuidaban la preparación necesaria, esperando que el tiempo del “refrigerio” y la “lluvia tardía” los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Descuidaron la necesaria preparación, y por lo tanto, no podían recibir el refrigerio indispensable de un Dios santo. Quienes se nieguen a ser tallados por los profetas y no obedezcan la entera verdad para purificar su corazón, y presuman ser de mucho mejor condición de la que son realmente, llegarán al tiempo de las plagas, y entonces echarán de ver que les hubiera sido necesario que los tallasen y escuadrasen para la edificación. Pero entonces no habrá ya tiempo para ello ni tampoco Mediador que abogue por ellos ante el Padre. Antes de este tiempo se ha promulgado la solemne declaración que dice: ‘El que es injusto, sea injusto todavía: y el que es sucio, ensúciase todavía: y el que es justo, sea todavía justificado: y el santo sea santificado todavía.’ Apocalipsis 22:11. Vi que nadie podía participar del “refrigerio” a menos de vencer todas las tentaciones y triunfar contra el orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra mala. Por lo tanto, debemos nosotros acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla, el día del Señor. Recuerden todos que Dios es santo y que únicamente seres santos podrán morar alguna vez en su presencia.

## **Testimonios**

### **Testimonio del 9 de octubre 2017**

(Cambio de Actitud)

Amados, el 9 de octubre 2017. También estaba de mañana, estábamos en el culto y estaba meditando en lo que el Señor me había mostrado la mañana anterior, no me podía quitar eso de la cabeza, era muy triste el sufrimiento, mucha angustia. Entonces en ese momento, vi cómo muchos estando en las montañas por largos años atrás, bajaban de ellas para instalarse en las llanuras, se había puesto todo difícil y ya no querían seguir pasando

trabajo, no soportaban la situación. Entonces comenzaron a bajar a la llanura para buscar mejoría, para buscar más comodidad, según ellos más tranquilidad, más fácil las cosas. Entonces de repente el hambre arreció, y todos buscaban en todo lugar por encontrar un bocado de pan, pero ellos no lo encontraban. La búsqueda se hacía cada vez más intensa e insoportable, y las personas se abalanzaban unas sobre otras tratando de alimentarse unos de los otros. Fue terrible amados aquella escena de sufrimiento que había por todo lugar, todo lugar se veía en violencia, hambre, y los que habían bajado de las montañas, yo podía ver que deseaban volver a ellas, pero por más que lo intentaban ya no podían, por alguna razón, entonces perecían en esa gran turba de violencia.

Entonces luego se me mostraron otras montañas, allí había fieles, hijos de Dios que miraban a lo lejos la desgracia de las llanuras, y oraban por protección. Estos habían pasado mucho sufrimiento, mucho dolor, largos días de muchas situaciones de penurias, bien difíciles, pero se mantuvieron ahí confiando en el Señor que eran los lugares que el Señor había destinado para ellos y por ninguna razón bajaban. Entonces allí ellos se sentían seguros, ah eso sí, se me mostró que ellos se sentían allí seguros por alguna razón. Entonces pregunté ¿por qué razón, además de vivir en las montañas, ellos están seguros? Mi acompañante me contestó: observa, ¿ves? Me dijo. Entonces vi cómo tenían plantas para comer, vegetales, frutos menores, y las cosechas ellos las tenían allí cerca de su casa, y confeccionaban sus alimentos con ellos, eran alimentos sencillos pero sustanciales, tenían todo lo que necesitaban.

Entonces, asimismo vi cómo un joven sacaba agua de un riachuelo junto a la pequeña cabaña donde ellos estaban viviendo. Entonces le dije: ¿es todo? Y me dijo: ven, te mostraré. Entonces vi como dentro de su humilde pero fuerte cabaña, tenían todo lo necesario, allí vi abrigo, vi comida, vi agua, vi también cómo tenían plantas disecadas que me dijeron que era su medicina. Entonces también vi sus muebles, solo unas sillas, una mesa, una cobija y unas camas.

Pero ellos vivían felices y se sentían seguros en aquella tan cruel tempestad que asolaba en la llanura. Entonces cuando estábamos por salir, vi como aquella familia, en un rincón de esta humilde choza que se me mostró, tenía una mesita color madera, y allí tenían tres libros que me impactó pues sabía que antes también los había visto. Entonces me acerqué a ver y vi la sagrada Biblia, algo que se parecía al Conflicto de los Siglos, porque no decía el Conflicto de los Siglos pero parecía un libro del Espíritu de Profecía, o sea por el color y por la forma y el tamaño, y el Himnario antiguo adventista. Entonces le pregunté a mi acompañante que si podía hojear el libro, que para mí era el Conflicto de los Siglos, y él me dijo: hazlo. Entonces lo tomé y lo abrí y para mi sorpresa era un libro enciclopédico de los libros del Espíritu de la Profecía, tenía varios libros allí en uno, entonces allí estaban, pude ver Patriarcas y Profetas, Profetas y Reyes, El Deseado de Todas las Gentes, Conflicto los Siglos, Consejos Sobre Régimen Alimenticio, Temperancia, también me acuerdo que vi Mente, Carácter y Personalidad, Ministerio de Curación, Historia de la Redención, Evento de los Últimos Días, etcétera, etcétera. Iba viendo títulos de diferentes

libros que componían aquella enciclopedia. Entonces pude ver esto mientras hojeaba el libro y lo puse luego en su lugar, y salimos de aquella cabaña.

Entonces él me dijo: sin profecía el pueblo se desenfrena, es menester obedecer a Dios antes que a los hombres. Y salimos de aquel lugar maravilloso, se sentía una paz, amados, una seguridad, y en ese momento cuando estaba sintiendo esa paz y esa seguridad que me daba estar nada más en aquel lugar, de verlo, ahí desperté, de esto que me estaba pasando, siempre cuando les digo ahí desperté, es como que, no porque estaba dormida sino como porque ahí todo, todo, desperté otra vez a la realidad de lo que tenía al frente, porque esto me pasó estando despierta, yo ya me había levantado de mi cama.

Entonces cuando ya terminó todo esto, estaba yo con la maravillosa seguridad de lo que Dios desea es que estemos haciendo aquellos, que anhelamos su protección, aguardar con ansias su venida, ubicarnos en los lugares donde él quiere que estemos para que no suframos, para que cuando arree más esta tempestad, que esto aún está tocando un poquito, lo que vemos, porque aún más se va a apretar amados hermanos, que podamos estar seguros en Él.

Así que mi deseo y oración es que cada uno de nosotros roguemos por la voluntad de Dios, y que donde Él nos diga que estemos, no importa lo que estemos pasando, las situaciones a lo mejor fuertes, pero que si el Señor quiere que estemos ahí, que estemos ahí porque bajo sus alas es que estamos seguros recibiendo sus instrucciones y haciendo su voluntad, es como único vamos a seguir hacia adelante. Quiera Dios que muchos le esperen de igual manera y sean bendecidos en Cristo Jesús. Dios me los bendiga.

### **Testimonio del 2 de noviembre 2017**

(Crisis Mundial)

Anoche amados, noviembre 2 del 2017, el Señor me dio un sueño. En este sueño yo veía como las personas en los diferentes lugares donde estaban, salían por la desesperación buscando refugio en otros lugares. Entonces yo veía cómo las personas se iban, y por más que yo trataba de decirles: miren, pero quédense porque aquí es donde Dios nos tiene, y aquí es donde nosotros tenemos que estar, y ahora es el momento de ayudar, de ayudar al que está al lado de nosotros. Ellos escapaban por su vida en la desesperación porque como no se habían preparado no sabían qué hacer. Su desesperación los llevaba a buscar otras tierras, otros rumbos. Entonces yo me trataba de parar al frente de ellos porque vi una línea muy larga, y ellos entraban por esa puerta, y ya cuando entraban por esta puerta pues ya no los veía más, era como que esa puerta los llevaba a los diferentes destinos a donde ellos querían ir.

Entonces mientras yo estaba en esa desesperación de tratarlos, de que ellos entendieran, y agarrarlos para que no se fueran, apareció entonces mi acompañante y me dijo: Daisy déjalos, su suerte ya está echada. Entonces yo dije: Señor, pero yo estoy tratando de que se despierten, de que se den cuenta que no importa donde quiera que se vayan esto va a ser mundial y va a llegar, entonces va a ser más difícil para ellos, porque si no se prepararon ahora, o sea antes en tiempo de paz, ahora en tiempo de guerra va a ser más

difícil. Entonces ya me dijo: tranquila. Entonces me llevó a otro lugar, en ese otro lugar cuando fui allí, vi personas que estaban sentadas, estas personas habían perdido su casa, tenía muy poco que comer, pero tenían un arroyo y ellos de ahí tomaban su agua, y lo poco que tenían de comer no solamente comían ellos, sino que compartían con otros. Entonces yo decía: Señor, pero mira están ahí tratando de levantar sus paredes, su casita, porque se le vino abajo, y por qué ellos no están en desesperación, y aquellos que tenían hasta casas de cemento que no se les cayó nada y no perdieron nada, entonces ¿porque están con esa desesperación? Entonces mi acompañante me dijo: es que no es la preparación material únicamente, necesitamos la preparación espiritual.

Entonces yo veía cómo estas personas se desenvolvían, y como a su vez, mientras en el diario de su vida, de ellos desenvolverse, en el camino también ayudaban a otras personas que también estaban caídas, a que se levantasen. Fue tan linda aquella escena, se pareció mucho a lo que estamos viviendo ahora aquí en Puerto Rico y en México y en otros lugares que ustedes ya conocen, esto es de ámbito ya nacional lo que está pasando en todo el mundo. Entonces en ese momento, cuando ya estoy en un lugar, ahí viendo todo lo que estaba pasando, desperté, y cuando desperté, ¿ya? dije, ¿ya? ¿ya se acabó? dije para adentro de mí, en mi mente. Entonces, la voz volvió y me dijo: tu esposo te va a decir algo. Entonces en este momento yo me quedé así, eran alrededor de las tres y media de la mañana, casi las cuatro, por ahí. Entonces me quedo mirando a mi esposo y digo: ¿pero cómo que mi esposo me va a decir algo, porque él está totalmente dormido? Y en este momento mi esposo me dice: Daisy tuve un sueño, y comenzó a contarme el sueño. Entonces me dijo: tengo que leer algo, y cuando abrió su biblia, cayó en Jeremías 40. Entonces como ya me habían dado este capítulo para otra persona que tenía que enviárselo anteriormente, éste, me llamó mucho la atención. Entonces comencé a leer Jeremías 40 y cuando leí Jeremías 40 el Señor me dijo: lee Jeremías 40 pero lee también hasta el 44.

Entonces este es el matinal que tuvimos esta mañana todos acá en nuestra casa y nos pudimos dar cuenta de que cuando Dios habla a los que van a traer el castigo sobre las naciones desobedientes, muchas veces los que traen el castigo son aún más obedientes que los que realmente nos decimos ser los hijos de Dios.

Entonces allí vemos esta dinámica amados hermanos, de como Dios, pues fue llevando a Jeremías a instruir al pueblo, más el pueblo no hizo caso, y ellos pensaron que, yendo a Egipto a buscar comida, a buscar lo que ellos necesitaban, allí encontraron la espada, allí encontraron la muerte, allí encontraron el hambre y la sed para ellos y su familia. Quiera Dios que cada uno de nosotros que escuchemos esto, recapacitemos y nos demos cuenta, porque yo los pude ver en el sueño que ellos salían más no podían regresar, porque la situación se había puesto tan terrible y tan precaria que había sido bien difícil, bien difícil, y ellos estaban enterrando sus manos en la tierra para buscar comida más no la encontraban.

Quiera Dios que sigamos las instrucciones de Dios y nos estemos quietos, y que podamos darnos cuenta que estamos bajo la dirección de un Dios todopoderoso, que todo lo que

está pasando en este mundo no está pasando de incógnito ante sus ojos, sino que él está al control de todo, esto es un tiempo de que tiene que pasar lo que tiene que pasar, más Dios está pendiente de sus verdaderos hijos.

Si confiamos en él, no vamos a salir huyendo a ningún lugar, sencillamente vamos a esperar en Cristo Jesús, vamos a esperar sus órdenes. Si el Señor dice muévete, te mueves, si el Señor dice quédate, te quedas, si el Señor dice ve haz esto, di esto, come esto, no comas esto; hazlo. Porque el Señor está dando instrucciones contundentes en estos últimos días para que sus hijos sepan lo que tienen que hacer. Quiera Dios que esto no caiga en oídos sordos y que todos nos podamos preparar, y que todos más que prepararnos físicamente, materialmente, más que eso, es prepararnos espiritualmente en Cristo Jesús. Que el Señor me los bendiga.

#### Jeremías 40

1 PALABRA que vino a Jeremías del SEÑOR, después que Nabuzaradán capitán de la guardia le envió desde Ramá, cuando le tomó estando atado con esposas entre toda la transmigración de Jerusalem y de Judá que iban cautivos a Babilonia. 2Tomó pues el capitán de la guardia a Jeremías, y díjole: el SEÑOR tu Dios habló este mal contra este lugar; 3Y halo traído y hecho el SEÑOR según que había dicho: porque pecasteis contra el SEÑOR, y no oísteis su voz, por eso os ha venido esto. 4Y ahora yo te he soltado hoy de las esposas que tenías en tus manos. Si te está bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo miraré por ti; más si no te está bien venir conmigo a Babilonia, déjalo: mira, toda la tierra está delante de ti; ve a donde mejor y más cómodo te pareciere ir. 5Y aún no se había él vuelto, cuando le dijo: Vuélvete a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, al cual el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo: o ve a donde te pareciere más cómodo de ir. Y dióle el capitán de la guardia presentes y dones, y despidióle. 6Fuese entonces Jeremías a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, y moró con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra. 7Y como oyeron todos los príncipes del ejército que estaba por el campo, el los y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam sobre la tierra, y que le había encomendado los hombres, y las mujeres, y los niños, y los pobres de la tierra, que no fueron llevados cautivos a Babilonia; 8Vinieron luego a Gedalías en Mizpa, es a saber, Ismael hijo de Netanías, y Johanán y Jonatán hijos de Carea, y Seraías hijo de Tanhumet, y los hijos de Efi Netofatita, y Jezanías hijo de Maacati, el los y sus hombres. 9Y juróles Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir a los Caldeos: habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y tendréis bien. 10Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar delante de los Caldeos que vendrán a nosotros; mas vosotros, coged el vino, y el pan, y el aceite, y ponedlo en vuestros almacenes, y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado. 11Asimismo todos los Judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Amón, y en Edom, y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir como el rey de Babilonia había dejado un remanente en la Judea, y que había puesto sobre el los a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán,

12 Todos estos Judíos tornaron entonces de todas las partes adonde habían sido echados, y vinieron a tierra de Judá, a Gedalías en Mizpa; y cogieron vino y muy muchos frutos. 13 Y Johanán, hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban en el campo, vinieron a Gedalías en Mizpa, 14 Y dijeronle: ¿No sabes de cierto como Baalis, rey de los hijos de Amón, ha enviado a Ismael hijo de Netanías, para matarte? Más Gedalías hijo de Ahicam no los creyó. 15 Entonces Johanán hijo de Carea habló a Gedalías en secreto, en Mizpa, diciendo: Yo iré ahora, y heriré a Ismael hijo de Netanías, y hombre no lo sabrá: ¿por qué te ha de matar, y todos los Judíos que se han recogido a ti se derramarán, y perecerá el remanente de Judá? 16 Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo a Johanán hijo de Carea: No hagas esto, porque falso es lo que tú dices de Ismael.

#### Jeremías 41

1 Y ACONTECIÓ en el mes séptimo, que vino Ismael hijo de Netanías, hijo de El isama, de la simiente real, y algunos príncipes del rey, y diez hombres con él, a Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron pan juntos al l í en Mizpa. 2 Y levantóse Ismael hijo de Netanías, y los diez hombres que con él estaban, e hirieron a espada a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra. 3 Asimismo hirió Ismael a todos los Judíos que estaban con él, con Gedalías en Mizpa, y a los soldados Caldeos que allí se hallaron. 4 Sucedió además, un día después que mató a Gedalías, cuando nadie lo sabía aún, 5 Que venían unos hombres de Siquem y de Si lo y de Samaria, ochenta hombres, raída la barba, y rotas las ropas, y arañados, y traían en sus manos ofrenda y perfume para llevar a la casa del SEÑOR. 6 Y de Mizpa salióles al encuentro, llorando, Ismael hijo de Netanías: y aconteció que como los encontró, díjoles: Venid a Gedal ías, hijo de Ahicam. 7 Y fue que cuando llegaron al medio de la ciudad, Ismael hijo de Netanías los degolló, y echólos en medio de un aljibe, él y los hombres que con él estaban. 8 Mas entre aquel los fueron hallados diez hombres que dijeron a Ismael: No nos mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos, y cebadas, y aceite, y miel. Y dejólos, y no los mató entre sus hermanos. 9 Y el aljibe en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que hirió por causa de Gedalías, era el mismo que había hecho el rey Asa por causa de Baasa, rey de Israel: llenólo de muertos Ismael, hijo de Netanías. 10 Después llevó Ismael cautivo a todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa; a las hijas del rey, y a todo el pueblo que en Mizpa había quedado, el cual había Nabuzaradán capitán de la guardia encargado a Gedalías hijo de Ahicam. Llevólos pues cautivos Ismael hijo de Netanías, y se fue para pasarse a los hijos de Amón. 11 Y oyó Johanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Netanías. 12 Entonces tomaron todos los hombres, y fueron a pelear con Ismael hijo de Netanías, y halláronlo junto a Aguas-muchas, que es en Gabaón. 13 Y aconteció que como todo el pueblo que estaba con Ismael vio a Johanán hijo de Carea, y a todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, se alegraron. 14 Y todo el pueblo que Ismael había traído cautivo de Mizpa, tornáronse, y volvieron, y fuéronse a

Johanán hijo de Carea. 15Mas Ismael hijo de Netanías se escapó delante de Johanán con ocho hombres, y se fue a los hijos de Amón. 16Y Johanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que con él estaban, tomaron todo el remanente del pueblo que habían recobrado de Ismael hijo de Netanías, de Mizpa, después que hirió a Gedalías hijo de Ahicam: hombres de guerra, y mujeres, y niños, y los eunucos que Johanán había hecho tornar de Gabaón; 17Y fueron y habitaron en Gerutquimam, que es cerca de Belem, a fin de partir y meterse en Egipto, 18Por causa de los Caldeos: porque temían de ellos, por haber herido Ismael hijo de Netanías a Gedalías hijo de Ahicam, al cual el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra.

#### Jeremías 42

1Y LLEGÁRONSE todos los oficiales de la gente de guerra, y Johanán hijo de Carea, y Jezanías hijo de Osaía, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor, 2Y dijeron a Jeremías profeta: Caiga ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros al SEÑOR tu Dios, por todo este remanente, (pues hemos quedado unos pocos de muchos, como nos ven tus ojos,) 3Para que el SEÑOR tu Dios nos enseñe camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer. 4Y Jeremías profeta les dijo: Ya he oído. He aquí que voy a orar al SEÑOR vuestro Dios, como habéis dicho; y será que todo lo que el SEÑOR os respondiere, os enseñaré: no os reservaré palabra. 5Y el los dijeron a Jeremías: el SEÑOR sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme a todo aquello para lo cual el SEÑOR tu Dios te enviare a nosotros. 6Ora sea bueno, ora malo, a la voz del SEÑOR nuestro Dios, al cual te enviamos, obedeceremos; para que, obedeciendo a la voz del SEÑOR nuestro Dios, tengamos bien. 7Y aconteció que al cabo de diez días vino la palabra del SEÑOR a Jeremías. 8Y llamó a Johanán hijo de Carea, y a todos los oficiales de la gente de guerra que con él estaban, y a todo el pueblo desde el menor hasta el mayor; 9Y díjoles: Así ha dicho el SEÑOR Dios de Israel, al cual me enviasteis para que hiciese caer vuestros ruegos en su presencia: 10Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré: porque arrepentido estoy del mal que os he hecho. 11No temáis de la presencia del rey de Babilonia, del cual tenéis temor; no temáis de su presencia, ha dicho el SEÑOR, porque con vosotros estoy yo para salvaros y libraros de su mano: 12Y os daré misericordias, y tendrá misericordia de vosotros, y os hará tornar a vuestra tierra. 13Mas si dijereis: No moraremos en esta tierra, no obedeciendo así a la voz del SEÑOR vuestro Dios, 14Y diciendo: No, antes nos entraremos en tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, ni tendremos hambre de pan, y allá moraremos: 15Ahora por eso, oíd la palabra del SEÑOR, remanente de Judá: Así ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros volviereis vuestros rostros para entrar en Egipto, y entrareis para peregrinar allá, 16Será que la espada que teméis, os alcanzará allí en tierra de Egipto, y el hambre de que tenéis temor, allá en Egipto se os pegará; y allí moriréis. 17Será pues, que todos los hombres que tornaren sus rostros para entrarse en Egipto, para peregrinar allí, morirán a espada, de hambre, y de pestilencia: no habrá de ellos quien

quede vivo, ni quien escape delante del mal que traeré yo sobre ellos. 18Porque así dice el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi ira y mi furor sobre los moradores de Jerusalem, así se derramará mi ira sobre vosotros, cuando entrareis en Egipto; y seréis por execración y por espanto, y por maldición y por oprobio; y no veréis más este lugar. 19El SEÑOR habló sobre vosotros, oh remanente de Judá: No entréis en Egipto: sabed por cierto que os aviso hoy. 20¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? porque vosotros me enviasteis al SEÑOR vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros al SEÑOR nuestro Dios; y conforme a todas las cosas que el SEÑOR nuestro Dios dijere, háznoslo saber así, y lo pondremos por obra. 21Y os lo he denunciado hoy, y no habéis obedecido a la voz del SEÑOR vuestro Dios, ni a todas las cosas por las cuales me envié a vosotros. 22Ahora pues sabed de cierto que a espada, y de hambre y pestilencia, moriréis en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allí.

### Jeremías 43

1Y ACONTECIÓ que como Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo todas las palabras del SEÑOR Dios de ellos, todas estas palabras por las cuales el SEÑOR Dios de ellos le había enviado a ellos mismos, 2Dijo Azarías hijo de Osaías, y Johanán hijo de Carea, y todos los varones soberbios dijeron a Jeremías: Mentira dices; no te ha enviado el SEÑOR nuestro Dios para decir: No entréis en Egipto a peregrinar allí. 3Sino que Baruc hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en mano de los Caldeos, para matarnos y para llevarnos cautivos a Babilonia. 4No obedeció pues Johanán hijo de Carea, y todos los oficiales de la gente de guerra, y todo el pueblo, a la voz del SEÑOR para quedarse en tierra de Judá; 5Antes tomó Johanán hijo de Carea, y todos los oficiales de la gente de guerra, a todo el remanente de Judá, que de todas las gentes adonde habían sido echados habían vuelto para morar en tierra de Judá: 6A hombres, y mujeres, y niños, y a las hijas del rey, y a toda alma que había dejado Nabuzaradán capitán de la guardia con Gedalías hijo de Ahicam hijo de Safán, y a Jeremías profeta, y a Baruc hijo de Nerías; 7Y entraron en tierra de Egipto; porque no obedecieron a la voz del SEÑOR: y llegaron hasta Tafnes. 8Y vino la palabra del SEÑOR a Jeremías en Tafnes, diciendo: 9Toma con tu mano piedras grandes, y cúbreelas de barro en un horno de ladrillos que está a la puerta de la casa de Faraón en Tafnes, a vista de hombres Judíos; 10Y diles: Así ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo envío, y tomaré a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y tenderá su dosel sobre ellas. 11Y vendrá, y herirá la tierra de Egipto: los que a muerte, a muerte, y los que a cautiverio, a cautiverio, y los que a espada, a espada. 12Y pondrá fuego a las casas de los dioses de Egipto; y las quemará, y a ellos llevará cautivos; y él se vestirá la tierra de Egipto, como el pastor se viste su capa, y saldrá de allá en paz. 13Además, quebrará las estatuas de Bet-emes, que es en tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará a fuego.

#### Jeremías 44

1PALABRA que fue a Jeremías acerca de todos los Judíos que moraban en la tierra de Egipto, que moraban en Migdol, y en Tafnes, y en Nof, y en tierra de Patros, diciendo: 2Así ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalem y sobre todas las ciudades de Judá: y he aquí que ellas están el día de hoy asoladas, y ni hay en ellas morador; 3A causa de la maldad de ellos que cometieron para hacerme enojar, yendo a ofrecer sahumerios, honrando dioses ajenos que ellos no habían conocido, ni vosotros, ni vuestros padres. 4Y envié a vosotros a todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos, diciendo: No hagáis ahora esta cosa abominable que yo aborrezco. 5Mas no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para no ofrecer sahumerios a dioses ajenos. 6Derramóse por tanto mi saña y mi furor, y encendióse en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, y tornáronse en soledad y en destrucción, como hoy. 7Ahora pues, así ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal contra vuestras almas, para ser talados varón y mujer, niño y mamante, de en medio de Judá, sin que os quede residuo alguno; 8Haciéndome enojar con las obras de vuestras manos, ofreciendo sahumerios a dioses ajenos en la tierra de Egipto, adonde habéis entrado para morar, de suerte que os acabéis, y seáis por maldición y por oprobio a todas las gentes de la tierra? 9¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus esposas, y de vuestras maldades, y de las maldades de vuestras esposas, que hicieron en tierra de Judá y en las calles de Jerusalem? 10No se han morigerado hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley, ni en mis estatutos que puse delante de vosotros y delante de vuestros padres. 11Por tanto, así ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo pongo mi rostro en vosotros para mal, y para destruir a todo Judá. 12Y

tomaré el remanente de Judá que pusieron sus rostros para entrar en tierra de Egipto para morar allí, y en tierra de Egipto serán todos consumidos, caerán a espada, serán consumidos de hambre, a espada y hambre morirán desde el más pequeño hasta el mayor; y serán por execración, y por espanto, y por maldición, y por oprobio. 13Pues visitaré a los que moran en tierra de Egipto, como visité a Jerusalem, con espada, y con hambre, y con pestilencia. 14Y del remanente de Judá que entraron en tierra de Egipto para morar allí, no habrá quien escape, ni quien quede vivo, para volver a la tierra de Judá, por la cual suspiran el los por volver para habitar allí: porque no volverán sino los que escaparen. 15Entonces todos los que sabían que sus esposas habían ofrecido sahumerios a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: 16La palabra que nos has hablado en nombre del SEÑOR, no oímos de ti: 17Antes pondremos ciertamente por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer sahumerios a la reina del cielo, y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalem, y fuimos hartos de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno. 18Mas

desde que cesamos de ofrecer sahumerios a la reina del cielo, y de derramarle libaciones, nos falta todo, y a espada y a hambre somos consumidos. 19Y cuando ofrecimos sahumerios a la reina del cielo, y le derramamos libaciones, ¿hicimosle nosotras tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones, sin nuestros maridos? 20Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, y a todo el vulgo que le había respondido esto, diciendo: 21¿No se ha acordado el SEÑOR, y no ha venido a su memoria el sahumerio que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra? 22Y no pudo sufrir más el SEÑOR, a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho: por tanto vuestra tierra fue en asolamiento, y en espanto, y en maldición, hasta no quedar morador, como hoy. 23Porque ofrecisteis sahumerios, y pecasteis contra el SEÑOR, y no obedecisteis a la voz del SEÑOR, ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos, ni en sus testimonios: por tanto ha venido sobre vosotros este mal, como hoy. 24Y dijo Jeremías a todo el pueblo, y a todas las mujeres: Oíd palabra del SEÑOR, todos los de Judá que estáis en tierra de Egipto: 25Así ha hablado el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras esposas proferisteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer sahumerios a la reina del cielo y de derramarle libaciones: confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. 26Por tanto, oíd palabra del SEÑOR, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, dice el SEÑOR, que mi nombre no será más invocado en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive el Señor DIOS. 27He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto, serán consumidos a espada y de hambre, hasta que perezcan del todo. 28Y los que escaparen de la espada, volverán de tierra de Egipto a tierra de Judá, pocos hombres; sabrá pues, todo el remanente de Judá, que ha entrado en Egipto a morar allí, la palabra de quién ha de permanecer: si la mía, o la suya. 29Y esto tendréis por señal, dice el SEÑOR, de que en este lugar os visito, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. 30Así ha dicho el SEÑOR: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma, como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo, y que buscaba su alma.

### **Testimonio del 24 de junio 2018**

(Verdadero Y Falso Rebaño)

Amados, junio 24, 2018. Estaba yo meditando en muchas cosas, muchas cosas que el Señor me ha dicho, que me ha mostrado, muchas interrogantes de muchas personas, muchas cosas que están pasando a nivel mundial, en fin estaba extasiada en todas estas cosas, y rogándole al Señor, realmente, pidiéndole al Señor de todo corazón por su pueblo, porque cuide su pueblo en la ancha faz de la tierra, que están saliendo a las montañas, que

están queriendo hacer la voluntad de Dios y que el enemigo está de una manera u otra ensañado con ellos para que no puedan lograr el objetivo que Dios quiere para cada uno de vosotros.

Entonces en ese momento, mientras estaba yo en todo esto, vino palabra de Dios a mí diciendo de esta manera: he aquí hablo al guía mayor de mi rebaño, lo has saqueado y te has llenado en tus manjares con su grosura, y en huesos y despojos le has dejado. No hay ninguno que guíes que no disfrute de tus grosuras y tus deleites ¿ahora pues que dirás? Que es el inminente postrer día. Y, ¿de donde te vendrá la misericordia si has usurpado mi lugar, en mi rebaño, y de tus deleites no te privaste, aunque veáis la aflicción del rebaño? He aquí yo tomo el control de mi verdadero rebaño y a ninguna de ellas perderé, ni se descarrilará ninguna. La levadura de vuestro corazón minó vuestra mente y no hubo discernimiento entre lo santo y lo común, fuego extraño entró en vuestras manos, fuego que yo no conozco, y con él estáis mancillando mi rebaño.

Hoy de los que te siguen con envidias, calumnias, desagradecidos, sin afecto natural, pues estos están picados por la serpiente antigua. Sabed pues que yo Jehová no cambio, y a cada uno daré su justo precio. Apartaos de la inmundicia, y acercaos a mí con un corazón recto y humillado, alzad manos limpias hacia mí, buscadme mientras pueda ser hallado. No os veis cómo el mundo gime y convulsa a mi postrer llegada, ¿acaso otros te dirán “aún no es el tiempo señalado y la hora aún, ya de su venida no es”? ¿y engañarás a tu corazón? ¿y traicionarás tu corazón creyendo tal falsedad? No hay generación que haya visto estas cosas, que dentro de sí no sepa que el tiempo es ya casi cumplido. ¿Qué comerás y que beberás? ¿acaso vestirás de gala en guerra y dormiréis al son de la bocina?

Vivo Yo el Eterno, que no pasará mucho sin que el mundo vea al príncipe de pecado hacerse pasar por Dios, y muchos aún de los que me conocen, le adorarán pues amaron sus deleites más que a mí. Pronto mi pueblo estará listo y a una proclamarán el mensaje final, y cuando veas esto, tú que duermes ¿tendrás tiempo de despertar? Vestíos de luto porque el día grande y presuroso es el día de Jehová y pronto está a las puertas. La tierra se estremece y gime, el mar brama y los cielos lo denuncian ¿acaso será que todos reconocen mi proximidad menos los seres pensantes? Ay del que busca excusa para seguir sus propios caminos y se burle del que humildemente me busca, pues allí será el lloro y el crujir de dientes.

Ten en sobremanera vergüenza de tu condición y arrepíentete, pues si no vendré contra ti y serás estopa en medio del sequedal. Jóvenes insensatos que vais tras la vanidad del mundo ¿no sabéis que el santo de Israel os pesa vuestros corazones? ¿a dónde escaparéis en el día de aflicción? ¿y que ídolo vuestro será tu defensor? Mujeres insensatas que vivís la vida sin desear el amado de los amados, hombres vivís deseando el fuego de la perdición y pensáis que este no os llegará ¿acaso seguir el consejo juvenil y sus deseos serán vuestra escapatoria? ¿acaso estrechar los pechos adúlteros te ayudarán? Miserables sois con miseria vuestra, pues has elegido el camino de la perdición ¿y quién te seguirá? El fallo de entendimiento, contestó, y apartado de la verdad. Vendiste la verdad por precio ¿y de qué te servirá? ¿de qué te servirá perder la verdad por precio? ¿acaso a Judas le sirvió?

¿acaso a Ananías y a Safira les sirvió? He aquí yo pongo ante ti la balanza y mido tu camino ¿qué pues veré? El hombre insensato paga votos por su salvación más el justo descansa en Dios, su Dios, confiado. Porque caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra más a ti no llegará, más no así con los malos que los arrebatara el viento, por tanto, no se levantarán los malos en el día del juicio. Dices en tu corazón: no veré mal sino bien. Más he aquí yo salgo a ti con escarnio por cuanto has puesto a un lado al Santo de Israel. Terminó de decir estas palabras amados y me dijo: Óseas 4:6-10. Quiera Dios, quiera Dios y es mi ruego y oración, que cada uno de nosotros escuchemos la voz de Dios antes de que sea demasiado tarde para todos. Que el Señor me los bendiga.

Oseas 4: 6-10

6Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento: porque tú has desechado el conocimiento, yo también te desecharé a ti, para que no seas mi sacerdote: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. 7Conforme a su grandeza así pecaron contra mí: trocaré su honra en afrenta. 8Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma. 9Tal será el pueblo como el sacerdote: y visitaré sobre él sus caminos, y pagaré conforme a sus obras. 10Y comerán, mas no se hartarán; fornicarán, mas no se aumentarán: porque dejaron de atender al SEÑOR.

### **Testimonio del 7 de julio 2018**

(Pecados Revelados, Ejército Completado y Alemania)

Amados, julio 7, 2018. En sueños fui llevada a este lugar, era una casa inmensa, era de cemento, tenía un sótano también muy grande, allí en la casa vi como muchos lugares, muchos cuartos, como muchos departamentos que tenía la casa.

Y allí había muchos adulterios, fornicaciones, mucho homosexualismo, lesbianismo, esto eran la orden del día lo que estaba pasando allí, todos estaban en sus orgías, se deleitaban y se reían en grandes carcajadas. Y vi como en el sótano había pequeños cuartos, estos cuartos estaban con rejas, y allí comenzaban a echar niños, mujeres, hombres, que no se querían someter a sus requerimientos.

Estas personas que eran puestas en estos lugares enrejados, eran vituperados, maltratados por estas personas, y mientras yo veía tan grande mal, entró un hombre alto más que todos aquellos y era un hombre fuerte y dijo en voz muy alta: todos los que crean en el Señor Jesús arrodíllense pues la hora es llegada pues el número del ejército descrito en la Biblia ya está completado. Entonces vi como los vituperados y maltratados, todos nos arrodillamos y clamamos a Dios por liberación. Entonces escuché al hombre decir: Señor, ten piedad y líbranos de tan grande mal. Entonces ahí en ese momento desperté.

Desperté muy sorprendida por lo que había visto en ese momento, por lo que había escuchado, y me dijeron: Amós 4:6-8. Entonces mientras estaba buscando en la palabra de Dios que quería decirme Dios con Amós 4:6-8, escuche: Alemania. Entonces yo decía: ¿Alemania? ¿y que tiene que ver Alemania con todo esto? Más yo no sé qué quería decir

Alemania, pero Dios si sabe y Él es el que no los hará saber, porque, pues, los entendidos van a entender todas las cosas que Dios nos quiere decir.

Así que según para ustedes, tengo yo también esta asignación, la doy a ustedes también. Y en el día de hoy, mientras estaba yo meditando en todo esto, recibí una llamada de una persona que hace tiempo no me hablaba, es una persona que, como sabe que soy adventista pues, no me llama a menudo y tampoco pues me llamaría sábado para contarme lo que me contó. Y me dice que nos preparemos porque, bueno, como él no es adventista pues según él, él está alertándome para que nos preparemos porque la invasión extraterrestre pues viene y que el ejército ya está preparado para libertar a los humanos de estos invasores alienígenas.

Nosotros sabemos que esto de los aliens y todas estas cosas, pues, sabemos que estos son cosas del enemigo, pero lo raro que me habló, y me estuvo extraño porque cuando me habló me dijo esto, y me dijo: y Alemania tiene mucho que ver. Eso despertó mucho, mucho, mucho, mi interés por lo que había pasado conmigo en esta madrugada, lo que Dios me había dicho. Entonces por eso se los dejo de asignación, yo también tengo esa asignación, pero lo más que le puedo decir amados hermanos a cada uno de ustedes, es que por favor pongamos nuestra vida en las manos de Dios, los tiempos están cambiando drásticamente, todos estos volcanes, todos estos desastres naturales, todas estas cosas indican lo que ya nosotros sabemos, viene una ley dominical en esta encíclica ambiental, y sabemos que pronto vamos a tener que enfrentarnos a un decisivo surgimiento de una ley que va a imponer el domingo, y no nada más va a ser que lo va a decir para que aquellos que quieran o no quieran lo hagan, sino para forzarnos, y nosotros tenemos que estar desde ya decididos y posicionados en los lugares donde Dios quiere para cada uno de nosotros.

Doy gracias a Dios porque todos los días llegan personas que nos llaman y que nos cuentan, a través de los chats, y del email que ya están posicionándose, que ya están saliendo, otros pidiendo oración porque lo quieren hacer. El Señor está esperando por su pueblo, está ya, esto ya, las últimas ya, el número ya es completado y pronto estas cosas se desatarán encima de nosotros como nunca antes hemos visto en la historia de este mundo. El Señor nos está advirtiendo amados hermanos, por favor, hagamos caso, hagamos caso, dejemos todo lo que este mundo nos puede ofrecer y levantemos bandera sobre el príncipe Emmanuel, bajo la bandera del príncipe Emmanuel, para que entonces así nosotros podamos estar protegidos por este ser tan maravilloso que es Cristo Jesús, porque es el único que nos puede librar, Él es el único que nos puede socorrer, amados hermanos, en esta tribulación tan grande que ya está encima de nosotros.

Vayan a los lugares donde Dios quiere que estén, por favor con las indicaciones que Dios quiere, un lugar apartado donde no seamos privados de adorar a nuestro Dios, que tenga un terreno amplio donde puedan sembrar, que tengan una casa pequeña, que tenga agua, esto es muy importante amados hermanos, y otra cosa que es también bien importantes; sitios donde nadie quiere estar.

Muchas personas llaman para decir, bueno es que mira este lugar, que está que requete-bonito y comienzan a poner fotos, por favor no hagan eso, no hagan eso, porque Dios dice que está buscando hombres discretos en estos movimientos.

Debemos dejar todo esto, verdad, si aconsejar a otros y decirles, pero por favor no expongan sus lugares porque sabemos que el enemigo de las almas tiene sus secuaces aún dentro de nuestras familias, dentro de nuestras filas, porque dice que la persecución va a comenzar en casa, esto ya está dicho amados hermanos, cuidémonos por favor, y hagamos lo que Dios quiere que hagamos, y sobre todo estemos pendientes a las señales de los tiempos, porque el Señor nos está avisando, y si él nos está avisando es porque él quiere lo mejor para cada uno de nosotros. Que el Señor me los bendiga a todos y sigamos adelante bajo la bandera ensangrentada del príncipe Emmanuel hasta el fin y que podamos todos ser ciudadanos de la patria celestial con Él. Que el Señor me los bendiga.

Amós 4:6-8

6Yo también os dí limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros pueblos: mas no os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. 7Y también yo os detuve la lluvia tres meses antes de la siega: e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover: sobre una parte llovió; la parte sobre la cual no llovió, secóse. 8Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se hartaban: con todo no os tornasteis a mí, dice el SEÑOR.

### **Testimonio del 24 de abril 2019**

(Niños y Jóvenes Poseídos)

Amados, abril 24 del 2019. En sueños yo estaba en una guagua[autobús] pública, iba con unos niños, adultos y jóvenes; nuestro destino era llegar a un campo, los niños estaban desinquietos pero alegres, pasamos por una ciudad y escuchamos un ruido, era un ruido como de una explosión, y seguido a esto algunos niños y jóvenes se les cambió su mirada y querían morder y desgarrar todo a su paso. Se me dejó saber que debía apartarme de ellos y así lo hice con lágrimas en mis ojos, pues sabía que esas almas estaban ya poseídas para destruir y ser destruidos. Alerté a muchos a salir de aquel lugar, pues yo veía y sabía que aquellos poseídos, ya en ellos no había esperanza. Yo les veía como cuando el león salta sobre su presa y ésta ya no puede escapar. Pregunté: ¿Oh Señor y por qué esto? Mi acompañante contestó: observa. Vi entonces una casa con una familia, ésta según había salido de la ciudad, más sus costumbres, pensamientos y deseos estaban en lo aprendido en esta ciudad. No tenían sometimiento a Dios ni a sus palabras, y sólo su conveniencia y deseo era su forma de vida. Sus ojos se dieron a la lujuria y su pensar a vanidades de abominaciones, no desearon lo eterno, porque sus pasiones dominaban la orden del día. Vi como todos caían de una forma u otra en las siete diferentes formas de caída, y sus familiares los alentaban. Tan deforme eran sus caracteres que algo maligno los airaba y atacaban aún a sus primogénitos, estos sin afecto natural atacaban y su fin era abrirse paso sin importar las consecuencias que arrojaban.

No había allí lugar a la tranquilidad y el raciocinio, todo era algarabía y disipación. Entonces dijo mi acompañante: hay senda ancha y espaciosa de gran mortandad, más hay una estrecha de gran trabajo pero su fin es la salvación, muchos transitan por la vida en el sendero de la apariencia y su fin ya es sabido, más el que recorre su camino de penuria sembrando, al fin cosechará.

Cuando terminó de decirme esto me dijo: Colosenses 2:4. En ese momento, amados, ahí desperté. Quiera Dios que cada uno de nosotros podamos entender las palabras que el Eterno nos quiere decir y expresar a cada uno de nosotros.

Que el Señor les bendiga.

Colosenses 2:4

4Y esto digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas.

### **Testimonio del 7 de agosto 2019**

(Una Bestia Espantosa)

Amados, agosto 7 del 2019. En sueños, estaba en una llanura con árboles frondosos, mientras observaba el panorama vi un oso y un león. Mientras yo observaba estos dos imponentes animales acercándose a mí, y entre ellos escuché el chillido de un ave; yo miré al cielo y una gran águila calva volaba sobre aquellos dos grandes animales y en sus patas llevaba una grande culebra que dejó caer entre los dos animales. Yo observaba todo aquello, más, aunque eran animales feroces, yo no temía por mi vida. Les vi pasar por mi lado, uno a cada lado mío, y la serpiente se arrastraba sigilosamente hacia mí, yo me eché a un lado y ésta pasó de largo tras las dos grandes bestias; iban hacia un lugar, y ellas no detenían su marcha, yo volteé a ver más fijamente a dónde se dirigían, y vi una estructura, era una estructura blanca, parecía una casa o una iglesia; vi como arremetieron contra ella, y ésta se tambaleó.

Mientras observaba esto, vi un animal, ese animal, amados, era imponente; parecía como un dinosaurio con escamas, con dientes de león, ojos de serpiente rasgados, sus pies eran como pies de osos con pezuñas enormes, y sus brazos eran de humano, pero sus manos de piel de reptil eran con pezuñas de cocodrilo; aquello era sumamente horrible, yo no logro saber aún qué era, más ante tan imponente amalgama mis sentidos se olvidaron [de] las otras bestias que había visto antes; ésta se acercaba cada vez más a la casa-iglesia, que las otras bestias arremetían contra ella; las bestias primeras, al ver semejante amalgama, huyeron y no les vi más, pero este horrible y espantoso animal caminó hasta la casa-iglesia, y la pisó, y ésta se derrumbó y se tornó en escombros; entonces dije: oh Señor ¿y las personas que allí estaban? Me contestó: ellas escucharon que la grande y espantosa bestia se acercaba, más hombres adormecieron a los hombres sus sentidos, inclinados a la comodidad, a la conveniencia y al lucro, decidieron oír a aquellos que engrandecían los deseos de su obstinado corazón; nadie perece sin antes haber tenido la verdad frente a ella, ese es el trabajo del Espíritu Santo y los ángeles ministradores; más ay del que a lo bueno le llama malo, y a lo malo bueno, porque dónde está su pensamiento ahí está su corazón,

por eso a lo malo le llamarán bueno; todo perecerá más mis palabras no pasarán, solo el justo vivirá por la fe, no hay más mayor evidencia que el Padre muestre tanto amor por sus hijos; ¿acaso si el padre de familia ve venir el peligro, no vigilará su casa y se preparará para esa hora? Cuánto más mi Padre que está en los cielos les dará aviso a sus hijos para que no perezcan, ¿qué es más importante? ¿el mundo pasajero o el cielo perdurable? No es acaso el cielo perdurable, contestó; entonces, ¿por qué vais tras la vanidad y buscáis la mentira? Jehová sólo escoge al justo para sí, solo del justo oírás cuando a él clamare, porque al malo y al que ama la violencia su alma aborrece, valorar lo que realmente es valorable, si vuestro carácter es lo único que llevaréis al cielo, y este transformado en santidad de pensamiento y práctica ¿por qué os despreciáis al Deseado de todas las gentes? ¿no sabéis que sois polvo y al polvo volveréis? ¿y si mañana vienen por tu alma, esta de quién será? No gastéis vuestro tiempo en lo que no aprovecha, porque el zarandeo pasado juntó a muchos más en mi granero, y muchos de los que hicieron pacto conmigo menospreciaron mi amistad, y aún este zarandeo continúa, pues mi granero es rápidamente llenado; buscadme y viviréis, pero buscadme de todo vuestro corazón. En ese momento me dijo: Amos 5.

Quiera Dios que cada uno de nosotros podamos buscar al Señor de todo corazón, para poder vivir con él eternamente en la patria celestial. Que el Señor me los bendiga.

#### Amós 5

1OÍD esta palabra, porque yo levanto endecha sobre vosotros, casa de Israel. 2Cayó la virgen de Israel, no más podrá levantarse; dejada fue sobre su tierra, no hay quien la levante. 3Porque así ha dicho el Señor DIOS: La ciudad que sacaba mil, quedará con ciento; y la que sacaba ciento, quedará con diez, en la casa de Israel. 4Empero así dice el SEÑOR a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis; 5Y no busquéis a Betel, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba: porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Betel será deshecha. 6Buscad al SEÑOR, y vivid; no sea que hienda, como fuego, a la casa de José, y la consuma, sin haber en Betel quien lo apague. 7Los que convierten en ajénjo el juicio, y dejan en tierra la justicia, 8Miren al que hace el Arcturo y el Orión, y las tinieblas vuelve en mañana, y hace oscurecer el día en noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra: el SEÑOR es su nombre: 9Que da esfuerzo al despojador sobre el fuerte, y que el despojador venga contra la fortaleza. 10El los aborrecieron en la puerta al reprensor, y al que hablaba lo recto abominaron. 11Por tanto, pues que vejáis al pobre y recibís de él carga de trigo; edificasteis casas de sillares, mas no las habitaréis; plantasteis hermosas viñas, mas no beberéis el vino de ellas. 12Porque sabido he vuestras muchas rebeliones, y vuestros grandes pecados: que afligen al justo, y reciben cohecho, y a los pobres en la puerta hacen perder su causa. 13Por tanto, el prudente en tal tiempo cal la, porque el tiempo es malo. 14Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así el Señor DIOS de los ejércitos será con vosotros, como decís. 15Aborreced el mal, y amad el bien, y poned juicio en la puerta: quizá el SEÑOR, Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de José. 16Por tanto, así ha dicho el Señor DIOS de los ejércitos, el

SEÑOR: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán, ¡Ay! ¡ay! y al labrador llamarán a lloro, y a endecha a los que endechar supieren. 17Y en todas las viñas habrá llanto; porque pasaré por medio de ti, dice el SEÑOR. 18¡Ay de los que desean el día del SEÑOR! ¿para qué queréis este día del SEÑOR? Será de tinieblas, y no luz: 19Como el que huye de delante del león, y se topa con el oso; o si entrare en casa y arrimare su mano a la pared, y le muerda la serpiente. 20¿No será el día del SEÑOR tinieblas, y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor? 21Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas. 22Y si me ofreciereis holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré; ni miraré a los pacíficos de vuestros engordados. 23Quita de mí la multitud de tus cantares, que no escucharé la melodía de tus instrumentos. 24Antes corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo. 25¿Habéisme ofrecido sacrificios y presentes en el desierto en cuarenta años, casa de Israel? 26Mas llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis. 27Hareos pues trasportar más allá de Damasco, ha dicho el SEÑOR, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

### **Testimonio del 11 de enero 2020 (#1)**

(Advertencia Sobre el Tsunami)

Amados, 11 de enero del 2020. En sueños yo estaba en una casa, tratando de explicarle a un hombre lo que estaba sucediendo y del porqué del caos y los desastres en el planeta tierra; este me oía, pero no me escuchaba, y no lograba comprender mis palabras porque su terquedad era muy grande. Luego yo fui llevada a otro lugar, este era cerca del mar, y yo allí admiraba las olas, cuando vi una mujer que estaba corriendo despavorida, y le grité: ¿porque corres así? ¿por qué estás corriendo así? y ella me contestó: ya viene. Miré el mar, lo vi levantarse, corrí a dar la alerta, pero era inútil, todos estaban absortos en sus quehaceres y decían: ya han habido muchas alarmas, y no ha pasado nada, déjennos en paz. Yo les decía: vean, vean, vean el mar, ya viene. Pero ellos se reían y se burlaban de mis ruegos. Vi centenares sufrir, y una gran desesperación.

Vi que, aunque estaban sufriendo y desesperados, no se volvían a Dios, sino al hombre de pecado.

En ese momento, en esa desesperación desperté, rogándole al Señor, pidiéndole de todo corazón que muchos puedan ver, y muchos puedan entender. Quiera Dios que así sea. Que el Señor les bendiga.

### **Testimonio del 11 de enero 2020 (#2)**

(El Hombre de Pecado Viene con Destrucción)

11 de enero del 2020. El Señor me dijo, profetiza otra vez y diles así: el hombre de pecado se ha engrandecido y se ha endiosado, y sobre todo el mundo se ha levantado para crear destrucción, intriga y terror; él es dirigido por el príncipe del mal, y éste arrasará con todo lo que se ponga a su paso; esta es su hora, es su momento y lo aprovechará, y actuará con gran astucia y convencimiento, y le verán las naciones y lo venerarán, y pedirán a él ayuda

y salvación; grandes cosas, más fuertes de las vistas aún, verán vuestros ojos, y todo aquel que ha sido incrédulo reconocerá que el terror está llegando a su puerta; no habrá escapatoria para el maligno ni para el rebelde, sus ojos serán manantiales de agua y su cuerpo se estremecerá como una hoja, porque no reconocieron mis palabras y no actuaron según la profecía; calamidad tras calamidad continuará, islas y continentes serán más fuertemente azotadas, los que ignoran mis palabras se encorvarán de dolor y sus dientes rechinarán de espanto. Gente incrédula, adúltera, van buscando su bien en grandeza de comodidades, aferrados a sus bienes que en un momento se derrumbaran, entonces lo que tienes ¿de qué te servirá? Entregarán su vida por salario para tener los deseos de su corazón que en un segundo serán deshechos, ponen su vida y confianza en hombres que, según ellos, son capaces de librarlos. Insensatos y faltos de entendimiento, mucho tiempo, ya han llegado mis palabras, y muchos rechazan el consejo ¿acaso haciendo así viviréis? Ahora os digo, a mi pueblo, aquel que oye mi voz y hace mi voluntad sin cuestionar: “preparaos”, porque yo pruebo vuestros corazones, al corazón mortal, para que saque a la luz la oscuridad que existe en él y que pueda así repudiar el mal y tornarse a mí, más muchos desean sólo su bien y su honra, y prefieren sus honores y grandezas antes de obedecer mis palabras; ¿qué pues haré con estos? Pues, les olvidaré y les quitaré del libro de los vivientes, porque aborrecieron el dicho y violaron mis mandatos, esfuérgate oh hijo mío y camina por mis sendas, y sólo así te irá bien; apura tus pies para hacer mi voluntad, y no mires hacia atrás, porque el día viene, y es ya casi, cuando muchos querrán seguir mis palabras y volverse a mí, y ya no podrán; obedeced implícitamente y viviréis. Luego de eso me dictaron Isaías 54, palabras fieles y verdaderas del Señor para cada uno de vosotros. Que el Señor los bendiga.

#### Isaías 54

1ALÉGRATE, oh estéril, la que no paría; levanta canción, y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto: porque más son los hijos de la dejada que los de la casada, ha dicho el SEÑOR. 2Ensancha el sitio de tu tienda, y extiende las cortinas de tus habitaciones; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas. 3Porque a la mano derecha y a la mano izquierda has de crecer; y tu simiente heredará gentes, y habitarán las ciudades asoladas. 4No temas que no serás avergonzada; y no te avergüences, que no serás afrentada: antes, te olvidarás de la vergüenza de tu mocedad, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria. 5Porque tu marido es tu Hacedor; el SEÑOR de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. 6Porque como a mujer dejada y triste de espíritu te llamó el SEÑOR, y como a esposa moza que es repudiada, dijo el Dios tuyo. 7Por un pequeño momento te dejé; más te recogeré con grandes misericordias. 8Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; mas con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo tu Redentor el SEÑOR. 9Porque esto me será como las aguas de Noé; que juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. 10Porque los montes se moverán, y los collados temblarán; mas no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto

de mi paz vacilará, dijo el SEÑOR, el que tiene misericordia de ti. 11Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré. 12Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunco, y todo tu término de piedras de buen gusto. 13Y todos tus hijos serán enseñados del SEÑOR; y multiplicará la paz de tus hijos. 14Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás; y de temor, porque no se acercará a ti. 15Si alguno conspirare contra ti, será sin mí: el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. 16He aquí yo he creado al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destruidor para destruir. 17Toda herramienta que fuere fabricada contra ti, no prosperará; y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Ésta es la heredad de los siervos del SEÑOR, y su justicia de por mí, dijo el SEÑOR.

### **Himnario Antiguo**

#### **Himno N° 89: Los tiernos años**

1

Los tiernos años que Jesús  
viviera en Nazaret,  
¡cuán bellos son: cual manantial  
que fluye en secadal!  
Los límpidos reflejos de  
la noche oriental  
repiten el insondable  
amor del Padre celestial.

2

Los tiernos años que Jesús  
viviera en Nazaret,  
están abiertos ante Dios,  
cual sol primaveral;  
también al hombre cuando ve  
en su divina faz  
sincero anhelo de triunfar,  
sincero bienhacer.

3

Los tiernos años que Jesús  
viviera en Nazaret,  
pletóricos de amor están

para la raza mortal.  
¡Escoge, joven, tú también  
entre el bien y el mal!  
¡Y vive por Dios y la verdad,  
y por la humanidad!

**Himno N° 45: Baja el sol**

1

Baja el sol tras las montañas, y la tarde ya llegó;  
calma y quieta cae la noche; otro día terminó;  
ya se fue con sus problemas, viene otro anochecer;  
más cercano está el día cuando a Cristo he de ver.

Coro

Más cerca estoy, más cerca estoy de mi hogar,  
mi hogar celestial;  
más cerca del Edén adonde muy pronto iré,  
donde el gozo es eternal.

2

Muy cansado el peregrino ve el fin del día llegar,  
porque del trabajo arduo otra vez va a descansar.  
Tal la vida en este mundo, que me toca afrontar,  
y las sombras de la noche sé que pronto he de probar.

3

Otro día en el viaje a mi hogar, el celestial;  
ya más cerca está el río claro como el cristal;  
ya el cielo se aclara, puedo ver su áurea luz;  
cada día más me acerco a la patria de Jesús.